

Gestión y educación

Territorio de aprendizajes y encuentros por la calidad

Al Tablero: ¿Por qué es importante la gestión educativa para el mejoramiento y fortalecimiento de la institución educativa?

Adriana Alonso (AA): Porque se enmarca en el desarrollo de objetivos y metas que permiten el mejoramiento de los programas académicos y su competitividad en el entorno educativo.

Rosa Ávila (RA): Es una condición necesaria pero no suficiente para promover mejores resultados de la escuela. La gestión educativa promueve un enfoque hacia las personas, busca fortalecer los procesos de participación y democratización escolar e incentivar trabajo en equipo dentro de una cultura de mejoramiento continuo. Se centra en el mejoramiento de procesos y orienta al logro de resultados. Sin embargo, la gestión es importante siempre y cuando haya claridad sobre qué clase de práctica docente se quiere promover, así como las condiciones necesarias para que los profesores cuenten con los conocimientos y habilidades que requieren, además de disponer de condiciones materiales adecuadas para hacer posible la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos. En síntesis, la gestión educativa tiene un enorme potencial para propiciar un entorno favorable al aprendizaje.

David Montealegre (DM): La Gestión es un concepto sofisticado y relativamente nuevo en el ámbito escolar, aunque es una práctica antigua en la escuela: desde hace más de una década ha venido imprimiéndole a la institución educativa el carácter de organización como estructura de desarrollo. Sin embargo, la mayor importancia de la gestión educativa está en la instalación de una mejor y mayor capacidad de movilización y de acción para alcanzar los objetivos, a través de procesos como la construcción de la visión, la priorización de objetivos, la formulación de metas, el uso de indicadores, la rendición de cuentas, las alianzas estratégicas y el reconocimiento del entorno como factor decisivo para construir proyectos de importancia para la comunidad.

Gestión educativa



vía hacia la calidad

La gestión educativa tiene un enorme potencial para propiciar un entorno favorable al aprendizaje. Diálogo entre la directora de Icontec Antioquia, Adriana María Alonso; Rosa Ávila, profesora de gestión escolar, y David Montealegre, rector del IED República de Guatemala.

A.T.: Establezcamos la relación entre gestión y acciones como certificar, administrar y educar para la calidad...

R.A.: La gestión es un concepto macro, más genérico, que incluye la administración. La gestión busca que todos los procesos de la organización se orienten al logro de unos objetivos a través de la acción de las personas, teniendo en cuenta unos recursos dados y un contexto determinado. La administración es una parte de la gestión que contribuye a cumplir una función de apoyo, de soporte, orientada a garantizar que los recursos requeridos estén disponibles para realizar los procesos fundamentales, en el caso de la escuela, los pedagógicos y de socialización.

La relación entre gestión y educar para la calidad, es que a través de la gestión se busca que la institución escolar organice sus procesos tendientes a alcanzar mayor calidad. La calidad en el sistema educativo se ha entendido como alcanzar mayores logros en

pruebas pero, evidentemente, este es un concepto más complejo, que requiere ser revisado y enriquecido dentro de las políticas educativas.

A.A.: Certificar, administrar y educar para la calidad están dentro de un ciclo de mejora permanente para optimizar y poner a los programas académicos a la vanguardia en cuanto a innovación y pertinencia, ajustados a las necesidades de la comunidad educativa. La certificación es un reconocimiento internacional de la gestión educativa orientada a la eficacia de los sistemas de gestión de calidad; esto hace que las instituciones mejoren permanentemente sus programas y sus servicios, de cara competitividad y autosostenibilidad.

La administración para la calidad involucra a la Alta Dirección como el principal responsable de asegurar que todo lo planificado en términos de calidad se esté reflejando en las competencias de los estudiantes y en los resultados obtenidos por la institución.

D.M.: La calidad no puede constituirse en un fin. Es un atributo de todas nuestras acciones y más cuando se trata de la educación. Volver la calidad un propósito es fetichizar y negar el carácter histórico que tienen los atributos. La pregunta tiene un grado de dificultad y es suponer que certificación, administración, educación y gestión, son ya componentes de un sistema de mejoramiento de la calidad de la educación; más aún, suponer que el modelo empresarial de aseguramiento de la calidad se replica en el sector educativo simétricamente. Hoy estamos frente a una perspectiva organizacional del sector educativo que requiere implementarse y articular paulatinamente, sin perder de vista que de lo que vamos a hablar se halla en el intrincado mundo escolar, delimitado por la cultura, el conocimiento y la pedagogía.

A.T.: ¿De qué manera la certificación beneficia el proceso de mejoramiento de la calidad educativa en las instituciones?

D.M.: La complejidad y falta de efectividad de los métodos tradicionales de control, supervisión, inspección y vigilancia han privado a los padres, estudiantes y maestros, de un lado, pero también al Estado, a la opinión ciudadana y a las propias instituciones, de la información necesaria para determinar el nivel de calidad de su oferta educativa. Pero más allá del hecho de información pública, ya bastante significativo como tal, la certificación podría constituirse en una dinámica renovadora de sentidos al tensionar los esfuerzos internos de colaboración y de exigencia mutua con la construcción de comunidades académicas deliberantes en torno a la calidad de la educación. Posiblemente, se puede convertir en la mayor acción de autonomía institucional, al rebasar los reque-